

el aura de los ciervos

Miguel Ángel Blanco

el aura de los ciervos

Miguel Ángel Blanco

Pág. 1	Presentación.
Pág. 2	La exposición.
Pág. 3	Miguel Ángel Blanco.
Pág. 4	Algunas obras expuestas en El aura de los ciervos. Miguel Ángel Blanco.
Pág. 7	Créditos.
Pág. 8	Información práctica.

El espectador encontrará en esta exposición una experiencia de la Naturaleza que combina representación y presencia. Es la provocación que persigue Miguel Ángel Blanco al entablar un diálogo entre la creación contemporánea y una selección de obras de museo e imágenes del primer arte de la Humanidad.

Miguel Ángel Blanco es un artista inusual que realiza investigaciones poéticas sobre el territorio y cuyo principal vehículo de expresión artística son los libros-caja de su Biblioteca del Bosque.

La fascinación por el ciervo, un animal con una carga simbólica ancestral, tiene sus orígenes en los tiempos de Altamira.

El ciervo, desde los tiempos de Altamira, ha sido imagen de algo importante, quizá de la propia Naturaleza como un Señor del bosque. Después, perdida su vulgar función alimenticia, el ciervo ha seguido siendo Señor del bosque y su caza devino en patrimonio exclusivo e imagen de los poderosos. Así lo vemos desde el arte rupestre más reciente del Levante, y así ha seguido en el arte antiguo, medieval y moderno, como patrimonio exclusivo para la caza de nobles y reyes, para imagen de su identidad y poder, y para la de las élites actuales de cualquier país.

La exposición forma parte del programa Nuevas Miradas de la Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes.

La exposición

El **aura de los ciervos** es una intervención de **Miguel Ángel Blanco** originalmente ideada para el Museo del Romanticismo, y que en el **Museo de Altamira** encuentra el origen de la fascinación histórica por el ciervo, y de la carga simbólica de su representación en diversas manifestaciones artísticas desde las primeras comunidades humanas hasta los tiempos modernos.

La intervención de Miguel Ángel Blanco parte de **una estampa de Fernando Brambilla**, quizá su imagen más romántica, en la que unos ciervos saltan en primer plano asustados por una violenta tormenta eléctrica sobre Riofrío. A partir de esta obra del **Museo del Romanticismo**, el artista se interesara por otras apariciones de los ciervos en piezas de museo, que dan idea de las distintas facetas que tuvo en ese período su representación artística: desde la pervivencia de temas paganos, como el mito de Diana y Acteón, o cristianos, como el ciervo crucífero –con una cruz entre los cuernos, en las leyendas de San Eustaquio a San Huberto –, a la encarnación del espíritu de la naturaleza incontaminada en el paisaje sublime o a la narrativa cinegética.

Estampas románticas, junto a imágenes de los primeros ciervos pintados y grabados en las cavernas en el inicio de nuestra Historia, dialogan con ocho **libros-caja de la Biblioteca del Bosque** del artista, que contienen, entre otros elementos, puntas y fragmentos de cornamentas de ciervo. Las cuernas se han comparado siempre al ramaje de los árboles, a los que está dedicada buena parte de la obra de Miguel Ángel Blanco; estos libros-caja evocan atributos de los ciervos relacionados con la germinación, el crecimiento y la regeneración, la persecución de la sabiduría...

La muestra culmina con una instalación que escenifica la liberación del aura de los ciervos, utilizando metopas y cuernas procedentes del **Museo Nacional de Ciencias Naturales**. Una montonera de cornamentas parece haberse desprendido de las metopas de la pared, y una grabación evoca el entrecuchar de las cuernas y la berrea de los ciervos, convocando la magia de la expansión del sonido en la Naturaleza.

Miguel Ángel Blanco

Artista madrileño, entiende que necesita la soledad y la naturaleza para definirse como artista y, a partir de 1980, vive en el Valle de la Fuenfría, en Cercedilla. Hace de las laderas de Siete Picos, La Peñota, La Maliciosa y Valsaín, su gran estudio, en el que forja la propuesta más coherente y sólida en nuestro país de la tendencia internacional que **pone en relación arte y naturaleza**.

A mediados de los años ochenta define su **vehículo de expresión artística: el libro-caja**. Las vivencias, los encuentros y los descubrimientos en la naturaleza le dictan desde entonces los asuntos y los contenidos de sus obras. El libro-caja ha sido durante más de treinta años, y sigue siendo, el **receptáculo de toda una vida dedicada a observar, elegir, atesorar y transformar la infinita riqueza natural**. Cada uno de sus elementos y cada uno de los gestos que intervienen en su elaboración tiene un significado. **Todos esos libros-caja componen la Biblioteca del Bosque, que en la actualidad cuenta con más de 1.100 ejemplares**.

En el año 1986 realiza su primera **exposición** individual y desde entonces, ha expuesto sus obras y proyectos en espacios expositivos muy diversos: Biblioteca Nacional, Fundación César Manrique, Calcografía Nacional, La Casa Encendida, Museo Reina Sofía, Fundación Lázaro Galdiano o Museo del Prado, entre otros.

Entre los **premios y becas** recibidos, se encuentran la Beca Fundación Pollock-Krasner, Nueva York en 1993, el Premio Nacional de Grabado, Calcografía Nacional en 1995, o el Premio Villa de Madrid "Lucio Muñoz" de Grabado.

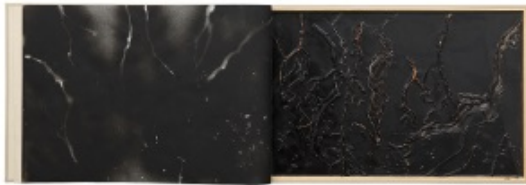
Su obra forma parte de importantes **colecciones**: la Colección Banco de España, la Colección Fundación "la Caixa", la Colección Coca-Cola España, Contemporary Art Collection, (Unión Europea, Bruselas), Museo Nacional de la Estampa (México D.F.), Comunidad de Madrid, Museo Reina Sofía, Museo de Arte Contemporáneo Unión FENOSA en A Coruña, o la Biblioteca Nacional.

📖 Biblioteca del Bosque: www.bibliotecadelbosque.net

🗣️ Entrevista en Oral Memories: www.oralmemories.com

Algunas piezas en la exposición

Libros-caja de la Biblioteca del Bosque. Miguel Ángel Blanco



El libro de las raíces rayo

libro-caja nº 650. 1996

Obra que Miguel Ángel Blanco pone en diálogo con la imagen de Riofrío, de Fernando Brambilla. Es un libro-caja realizado en 1996 que asocia morfológicamente la ramificación de las raíces arbóreas con la de los rayos, amplificando la tormenta eléctrica de Brambilla y haciendo eco de las cornamentas de los ciervos en esas fuerzas naturales.

6 páginas de papel verjurado y papel pergamino blanco con auras de raíces caja: plancha de chapa galvanizada cubierta por raíces, cera y resina negras con incisiones.



Contacto nocturno

libro-caja nº 1137. 2014

Libro-caja que guarda el encuentro con un ciervo solitario en la oscuridad y el silencio del crepúsculo, en el Valle de Alcludia. La obsidiana, piedra visionaria, condensa la intensidad y profundidad de la prolongada contemplación mutua.

4 páginas de papel de fibras vegetales y papel de aceite de linaza con dibujos a lápiz y puntos de fuego. Caja: dos cuernas de ciervo del Valle de Alcludia, obsidiana de río de México y bromelia de Houston, Texas, sobre parafina y serrín de cuernas.



Soy un ciervo de diez puntas

libro-caja nº 1136. 2014

La figura del ciervo ha tenido desde los inicios del arte significados simbólicos y místicos. Con esta pieza Miguel Ángel Blanco rinde homenaje a esa aspiración al crecimiento interior y a la sabiduría a través de la naturaleza.

4 páginas de papel verjurado y papel de grabado velin con gofrados de ramas y con dibujos de astas de ciervos. Caja: diez puntas de cornamentas de ciervos y secciones de cuernas de los Montes de Toledo, y líquenes de pinos silvestres del Valle de la Fuenfría, sobre cera y serrín de cuernas.



Candiles

libro-caja nº 1134. 2014

6 páginas de papel verjurado, papel de aceite de linaza verde con pinturas al óleo y perforaciones de fuego y papel de amate con dibujos a lápiz grueso y puntos de fuego.

Caja: 14 puntas (candiles) y una roseta de cornamenta de ciervos de los Montes de Toledo. Pólipo de estrella (*Clavularia viridis*) –invertebrado marino de Turtle Bay, Oahu, Hawaii- sobre serrín de cuernas de ciervo.

Museo de Altamira. Cuevas con arte paleolítico cantábrico



Cueva de Altamira, Santillana del Mar, Cantabria.

En el techo de Altamira este gran ciervo de amplia cornamenta está grabado frente a una hembra. Atentos a los ciclos de la Naturaleza, las personas del Paleolítico representaron a este animal en actitud de estar berreando, un acontecimiento anual que no pasaría inadvertido para los cazadores de la Prehistoria.



Cueva Las Chimeneas, Puente Viesgo, Cantabria.

El ciervo es el animal más representado en las cuevas del Paleolítico. Las grandes cornamentas de los machos destacan en muchos de esos dibujos.

En otras épocas las astas de ciervo han sido valoradas como símbolo de regeneración de la naturaleza cada año.



Cueva La Pasiega, Puente Viesgo, Cantabria.

La silueta de estos grandes animales observada en la distancia en el paisaje es pintada o grabada en la variedad de comportamientos, en muchas ocasiones aprovechando la forma natural de la roca para dar volumen o movimiento. Quizá en este dibujo de la cueva de La Pasiega el ciervo esté nadando atravesando un río.

Museo del Romanticismo



Estampa "Vista del Real Palacio de Riofrio tomada entre norte y levante", F. Brambilla, de la Colección de la Granja de San Ildefonso.

Esta estampa pertenece a la serie "Vistas de los Sitios Reales y Madrid" realizada hacia 1830 por Fernando Brambilla a petición de Fernando VII, de quien era pintor de cámara. Estas pinturas se litografiaron para formar una colección de ochenta y ocho estampas que publicó en 1833 el Real Establecimiento Litográfico. Fue uno de los proyectos más importantes del Real Establecimiento que, bajo la dirección de José de Madrazo, tenía un fin propagandístico difundiendo el esplendor de las residencias reales.

Museo Nacional de Ciencias Naturales



Metopas históricas vacías que pertenecen a los fondos museográficos del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, gestionado por el CSIC.

Este conjunto de treinta metopas portadoras de trofeos de caza en diversos periodos del pasado forman parte de la instalación evocadora con la que culmina la exposición.



La montonera de cuernas está formado por cornamentas de *Cervus elaphus* (ciervo) y *Dama dama* (gamo), también procedentes de los fondos museográficos del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid.

El artista emplea elementos de la Naturaleza en su instalación artística, que son también objetos de museo, dotándolos de un nuevo significado en el marco de sus investigaciones poéticas sobre el territorio.

Créditos

Organizan

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes
Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira

Colaboran

Museo del Romanticismo | Museo Nacional de Ciencias Naturales

Proyecto

Miguel Ángel Blanco

Coordinación

Ana Tomás Hernández (S.G. Promoción del Arte)
Pilar Fatás Monforte y Maricer González Enríquez (Museo de Altamira)

Diseño

Jesús Moreno y Asociados

Fotografías de arte rupestre

Pedro Saura

Transporte

Crisóstomo Transportes

Grabación sonora

Gianni Pavan (Università degli Studi di Pavia)

Seguro

AXA-Art

Comunicación

Conchita Sánchez y Paloma Ballesteros (S.G. Promoción del Arte)
Asun Martínez (Museo de Altamira)

Información práctica

Exposición temporal

El aura de los ciervos. Miguel Ángel Blanco

Abierta al público del 7 de julio al 27 de septiembre de 2015

En Museo de Altamira

Dirección

Avenida Sanz de Sautuola, s/n 39330 Santillana del Mar, Cantabria

☞ <http://museodealtamira.mcu.es/>

Horario

De martes a sábado: de 9:30 h a 20.00h

Domingos y festivos: de 9.30 h a 15:00h

Cerrado los lunes.

Visita gratuita a la exposición con la entrada al Museo de Altamira.

Contacto para medios de comunicación

Museo de Altamira

Eusebio Dohijo / 942 81 80 05

prensa.maltamira@mece.es

Promoción del Arte

Conchita Sánchez / 91 701 62 08,

Paloma Ballesteros / 91 701 62 11

promociondelarte.comunicacion@mece.es

Más información

http://museodealtamira.mcu.es/El_Museo/exposiciones_temporales.html

<https://www.facebook.com/museodealtamira>

<https://twitter.com/museodealtamira>

<http://www.facebook.com/PromocionDelArte>

<http://twitter.com/#!/PromociondeArte>